

En busca de vacaciones seguras

Por Abel Suing, abelsuing@gmail.com

Se vive el periodo de vacaciones escolares del régimen Sierra-Amazonía del Ecuador y la intención de un descanso familiar fuera del hogar se enfrenta a la preocupación por la seguridad, en razón de los índices de violencia.

Quedan pocas urbes que no estén afectadas por la delincuencia. Según la Policía Nacional, se prevé cerrar el año 2023 con una tasa de homicidios de 40 por cada 100.000 habitantes. Ecuador es el país más violento de la región, como expresan medios de comunicación internacionales.

Lo que parecía lejano y ficción ocurre cerca, o podría emerger en espacios insospechados. Las ciudades turísticas ahora también son escenarios de crímenes. De acuerdo con el Ministro del Interior, entre los 15 distritos más peligrosos están Guayaquil, Esmeraldas, Machala y Salinas, a los que se suman Manta y Huaquillas, donde incluso el Comité de Operaciones de Emergencia cantonal declaró en emergencia.

Así, la aspiración de las familias de viajar, descubrir y ayudar a la circulación económica se inhibe. No hay confianza para ir a otros destinos. Se debe volver a las prácticas domésticas, explorar las tecnologías en línea y encontrar recreación en actividades lúdicas *in situ*.

Esta crisis debe dar paso a que las personas se involucren, contribuyan activamente con los gobernantes en ubicar y gestionar soluciones desde lo local.

Hay intereses que llevan a que pocos delincuentes, gamonales de la guerra y la pobreza, subyuguen a un país y quebranten el progreso de una generación. Habrá que encontrar esas motivaciones y reducirlas, o eliminarlas. Tal vez parte del futuro seguro está en los consumos de las personas, las políticas públicas y las estrategias de seguridad ciudadana. De no iniciar esta búsqueda, lo inmediato será acrecentar las emigraciones.